

CAPÍTULO 4

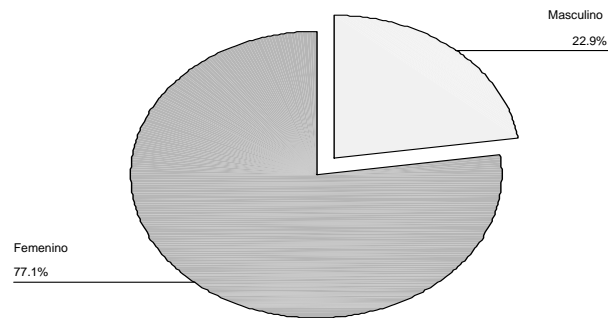
“RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO”

Los datos obtenidos con el instrumento referido en el capítulo anterior, fueron procesados con herramientas de cómputo estadístico. En este capítulo presentamos los resultados obtenidos en este proceso. Hacemos notar que para el análisis descriptivo solamente tomamos en cuenta 46 de las 68 preguntas formuladas.

De esta manera, cada pregunta cerrada dio lugar a una variable categórica y las posibles respuestas se codificaron asignando un número acorde a las mismas. Tales números no fueron considerados como un valor cuantitativo, sino como un identificador numérico para facilitar el análisis de datos. Por la diversidad de respuestas obtenidas por medio de las preguntas abiertas se enlistaron las respuestas obtenidas distintas entre sí y posteriormente se analizaron conceptualmente para agruparlas en categorías generales. La presentación de los resultados es a través de un análisis de frecuencias, aunque en los gráficos se muestran porcentajes para facilitar su comprensión.

La población encuestada fue de 70 sujetos en total, mostrando las siguientes características:

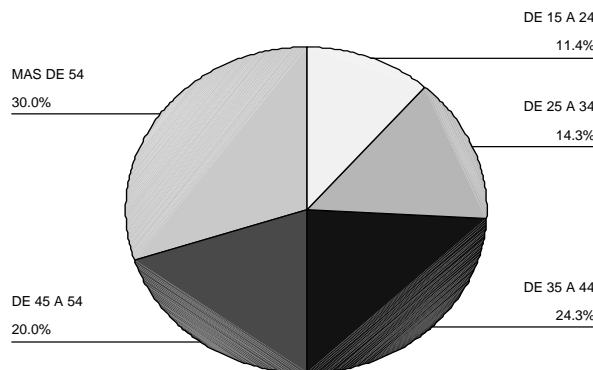
Gráfica No. 1. Género



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

Dentro de la muestra encontramos que la mayor parte de los encuestados pertenecen al sexo femenino, con un 77.3% y el resto, 22.9% corresponden al sexo masculino (Gráfica No.1). Esto nos refleja que la participación de la mujer en la responsabilidad del “quehacer” del ámbito familiar es grande y, evidentemente, a quienes se encontró en el hogar en su mayoría mujeres.

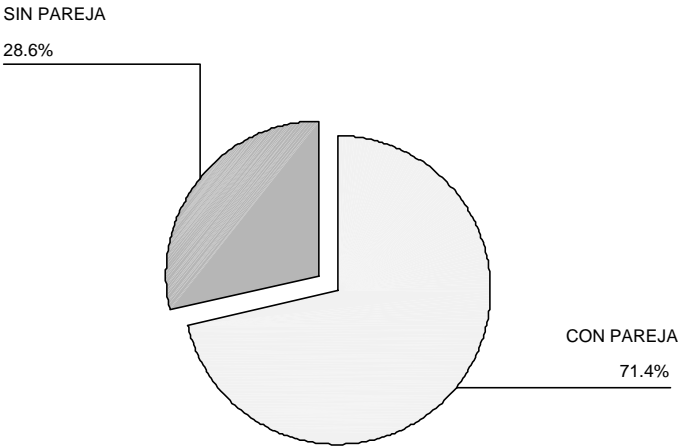
Gráfica No. 2 Edad



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

Las edades de los sujetos participantes oscilan desde los 15 hasta los 83 años de edad, es decir, contiene una representación casi equitativa de todos los grupos de edades. El 11% de los participantes tiene entre 15 y 24 años, el 14% tiene entre 25 y 34 años, el 24% tienen entre 35 y 44 años, el 20% tiene entre 45 y 54 y el 30% de los participantes más de 54 años de edad (Gráfica No. 2). Esto muestra que el 75% de los sujetos entrevistados son personas mayores de 35 años de edad. El grupo mayor es el formado por personas de más de 54 años. Este dato parece razonable si se tiene en cuenta que se trata de personas que ya no salen a trabajar. El grupo de 35 a 44 años, lo forman en su mayoría mujeres, el cual arrojó la información de mayor significado para los objetivos de este estudio.

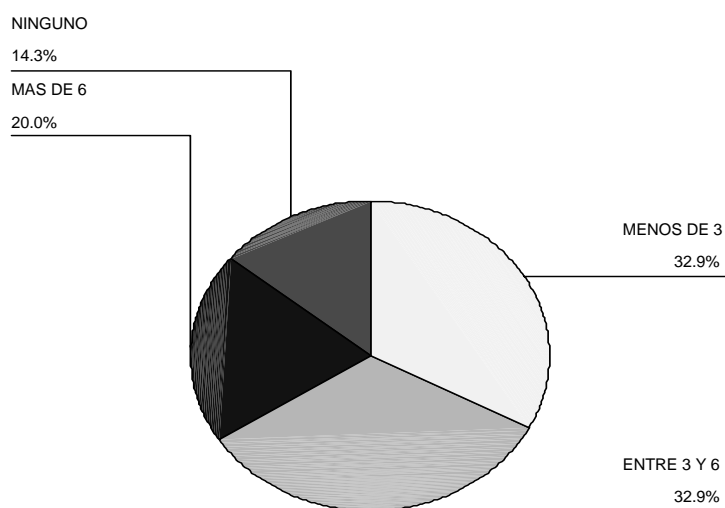
Gráfica No. 3 Estado civil



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

Con respecto al estado civil de los sujetos participantes lo que resulta relevante es que el 71.4 % tiene pareja. En este punto es importante mencionar que algunos sujetos manifestaron estar casados y otros asumieron el vivir en unión libre. El 28.6% de los sujetos son solteros o sin pareja, es decir, que dentro de este porcentaje encontramos incluidas a las madres solteras.

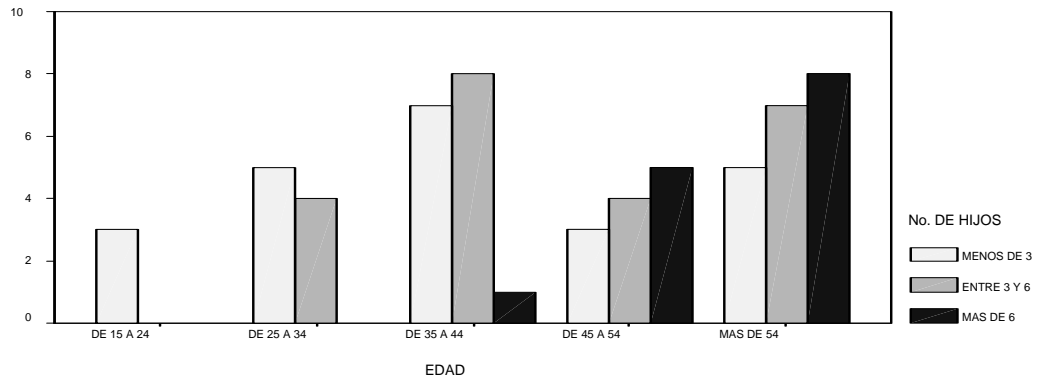
Gráfica No. 4 No. de hijos



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

En cuanto, al número de hijos (Gráfica No. 4) se puede observar que 32.9% tiene entre 1 y 3 hijos, el 32.9% entre 3 y 6 hijos, el 20% más de 6 hijos y el 14.3% no tiene hijos, es decir, que el 50% de la población entrevistada cuenta con más de tres hijos.

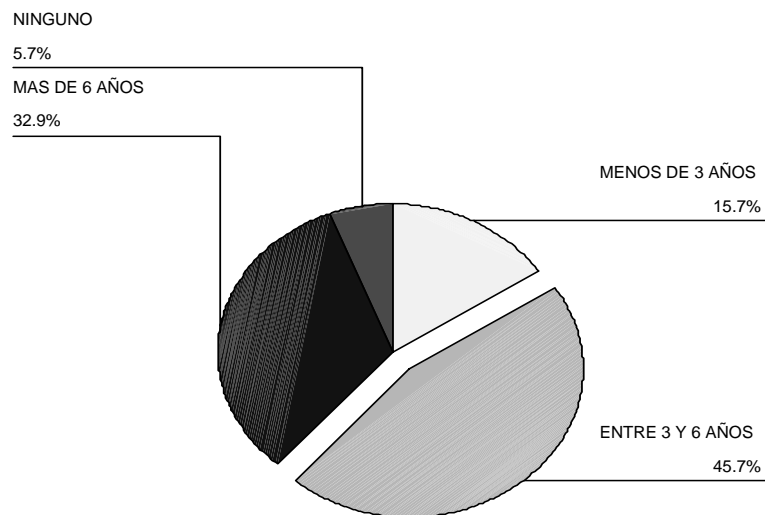
Gráfica No. 5 Edad vs. No. de Hijos



Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2003).

En la gráfica No. 5 podemos observar que la gente mayor de 35 años tiene en promedio más hijos que la gente joven, pero en particular es evidente que la gente de más de 54 años cuenta con mucho más hijos que el resto. Mientras que los menores de 24 años a lo más tienen tres hijos.

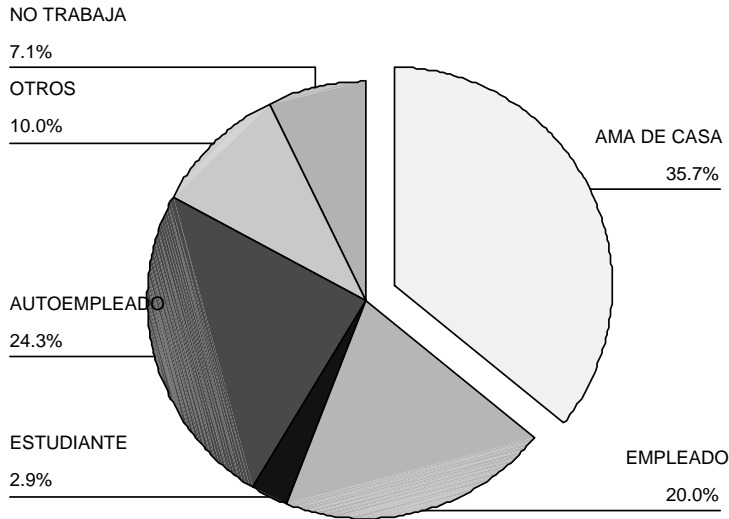
Gráfica No. 6 Escolaridad



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

En lo que toca al nivel de estudios alcanzado por los sujetos (Gráfica No.6) parece claro que el 16% cursó entre 1 y 3 años de educación primaria, el 46% entre 3 y 6 años de educación primaria, el 33% estudio más de 6 años y el 5% es analfabeta. Como se observa encontramos un bajo nivel de escolarización pues la mayor parte de la población no alcanzó a concluir su educación primaria.

Gráfica No. 7 Ocupación

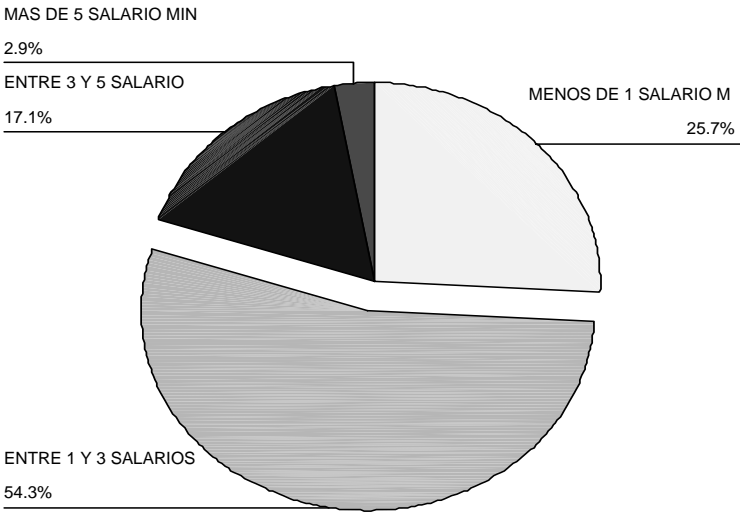


Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

Los datos referentes a la ocupación (Gráfica No. 7) nos dicen que las amas de casa ocupan una mayoría con el 37.5% en la muestra, seguidos por los sujetos autoempleados con el 25% y empleados con el 20%. Una categoría poco representada son los estudiantes con casi un 3%. En la categoría "otros" encontramos sólo al resto, 10%. En esta clasificación se contemplan todas aquellas ocupaciones de poca frecuencia, o bien personas jubiladas. En relación a la

clasificación “no trabaja” se refiere a sujetos sin ocupación. Cabe mencionar que las personas “autoempleadas” son las que viven de lo que hacen, producen o venden por ejemplo tortilleras, trabajo en el campo o la venta de su cosecha.

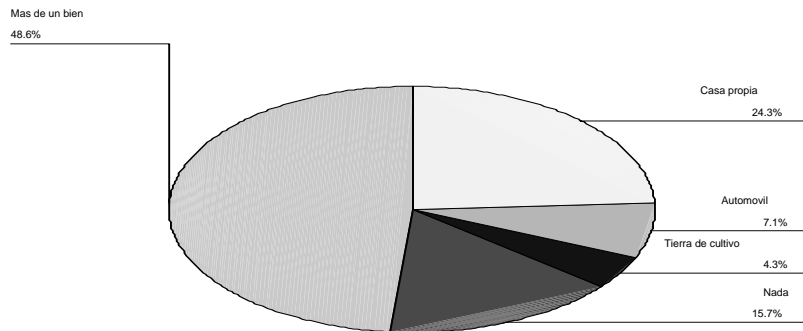
Gráfica No. 8 Ingreso Familiar



Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2002).

Con respecto al ingreso que perciben por familia (Gráfica No. 8) observamos que, el 26 % recibe menos de un salario mínimo, el 55% recibe entre uno y tres salarios mínimos, el 17% entre tres y cinco salarios mínimos y sólo el 3% de los sujetos entrevistados reciben más de cinco salarios mínimos.

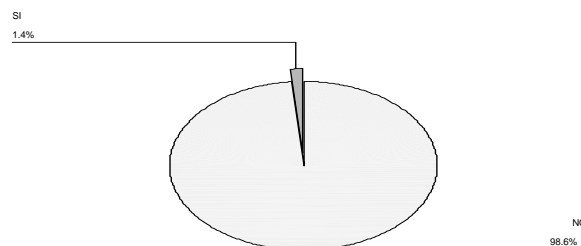
Gráfica No. 9 Bienes Familiares



Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2002).

De igual manera a los sujetos se les preguntó sobre los bienes familiares a lo que respondieron lo siguiente: el 24.3% cuenta con casa propia, el 7.1% tiene automóvil, el 4.3% posee tierra de cultivo y el 15.7% manifestó no tener ningún tipo de bien. Por otro lado, el 48.6% declaró tener más de dos bienes (Gráfica No. 9).

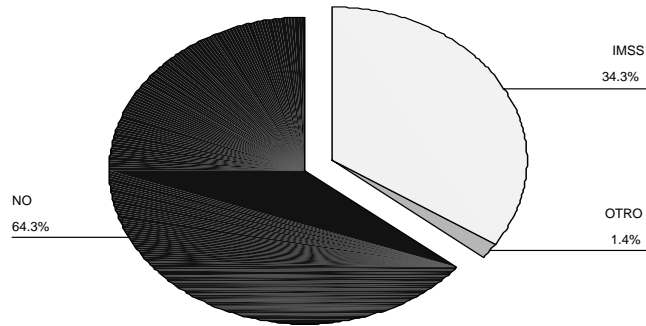
Gráfica No. 10 Apoyo por parte del Gobierno



Fuente: Elaboración propia (Mayo 2002).

A todos los sujetos entrevistados se les preguntó si recibían algún tipo de apoyo económico por parte del gobierno: el 99% no recibe ningún tipo de apoyo y únicamente el 1% manifestó no recibirlo (Gráfica No. 10).

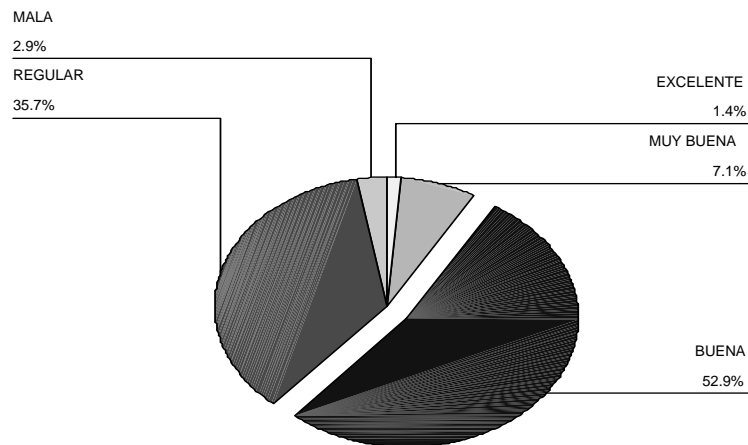
Gráfica No. 11 Derechohabiente



Elaboración propia (Mayo, 2002).

En la gráfica No. 11 se presenta la situación de los sujetos participantes en relación con los servicios médicos. El 34 % está afiliado al Instituto Mexicano del Seguro Social, IMSS. El 14 % cuenta con servicios médicos otorgados por la misma institución en la que trabaja. La mayor parte de los participantes no están afiliados con algún sistema de salud, ni cuenta con seguro de gastos médicos.

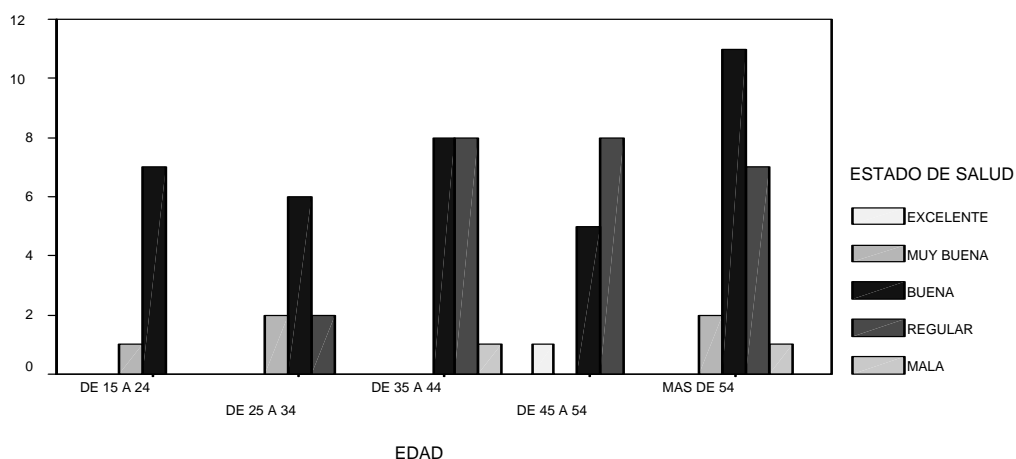
Gráfica No. 12 Estado de Salud



Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2002).

La gráfica No. 12 permite apreciar el estado de salud de cada uno de los sujetos según su propia apreciación, donde el 52.9% dice tener buena salud, y el 35.7% refiere tener una salud regular. Esta valoración permite que algunos sujetos que padecen enfermedades crónicas como la artritis o la diabetes, manifiesten tener buena salud ya que saben cómo controlar su padecimiento. Solamente el 1.4% de la población manifestó tener una excelente salud.

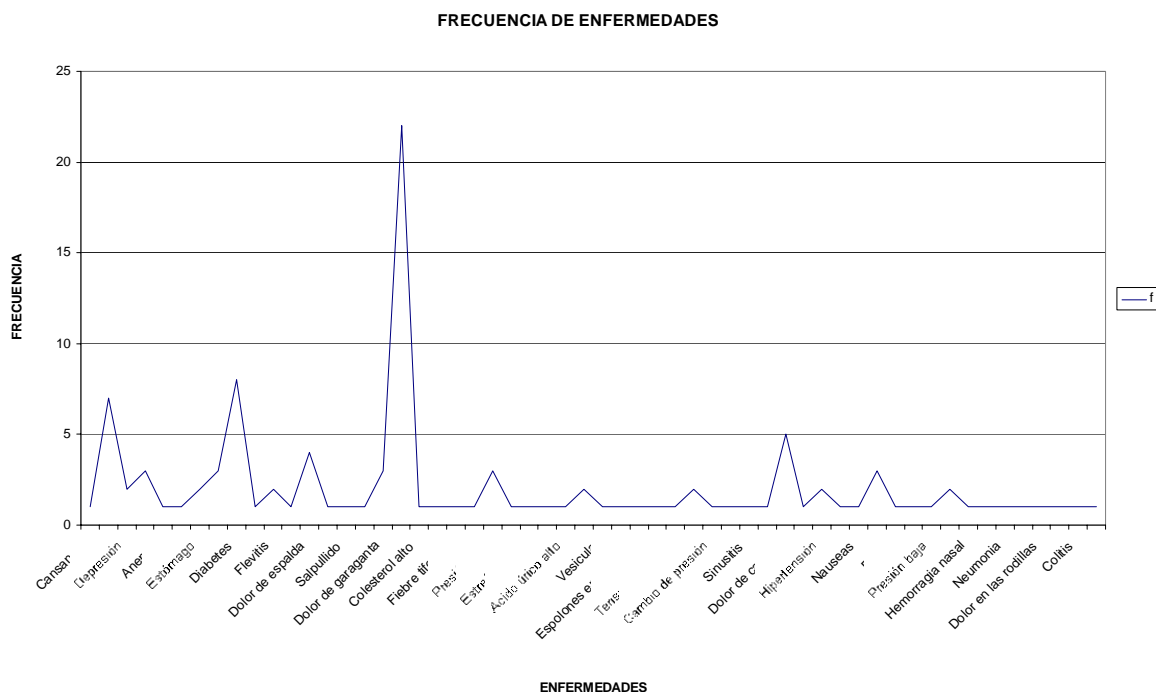
Grafica No. 13 Edad vs. Estado de Salud



Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2003).

En el gráfico 13 se puede observar cómo los sujetos según su edad valoran su estado de salud. Notamos que los jóvenes, de 15 a 24 años, piensan en general que su salud es de buena a muy buena. En el siguiente grupo, de 25 a 34 años, hay una tendencia a considerar su salud como regular. Sin embargo, en el grupo de mayor edad, el de más de 54 años, se considera por algunos como mala. Se puede decir que a medida que aumenta en edad, el sujeto valora su salud como en creciente deterioro.

Gráfico No. 14 Enfermedades en la muestra



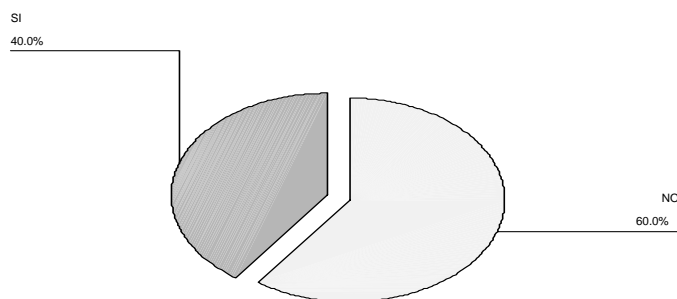
Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2003).

En la grafica No. 14 se muestran todas las enfermedades y/o síntomas que manifestaron los sujetos. Se encontraron un total de 56 enfermedades y/o síntomas en la muestra encuestada. La enfermedad con mayor incidencia es la “diabetes” que es padecida tanto por hombres como por mujeres. El 11.4% de los manifestaron tenerla detectada médicamente desde hacía varios años (15 o más). Únicamente una mujer de 25 años declaró tenerla desde 3 años antes. Es decir, que la diabetes es una enfermedad frecuente entre los 35 y 40 años. Otras enfermedades crónicas que se encontraron fueron la hipertensión con el 7.1%, artritis con el 4.2%, flebitis con el 2.8% y gastritis con el 2.8%.

De los 70 entrevistados el 28.5% manifiestan enfermedades crónicas pero también manifiestan no atenderse por no tener los recursos económicos necesarios para hacerlo. El resto de las enfermedades o síntomas las tiene el 71.5% de la población, es decir, que todos manifiestan algún tipo de malestar. Teniendo en cuenta las respuestas a la pregunta ¿cómo considera su salud?, el 71.5% consideran tener “buena” salud. Sin embargo, en la relación entre enfermedades encontradas con el número de sujetos que consideran tener buena salud, se aprecia que los sujetos que dicen tener buena salud han padecido por lo menos una enfermedad o han tenido algún síntoma. Esto nos indica que la mayoría de los sujetos convive con sus enfermedades sin prestarle una atención específica. Probablemente un factor decisivo en esta situación sean los costos altos que representan los servicios médicos y los medicamentos.

Los individuos manifiestan que en caso de enfermedad recurren primero a sus remedios caseros, si estos no reflejan el resultado esperado, entonces, recurren a los medicamentos que son recomendados por conocidos o que han sido usados con anterioridad y como último recurso van a consultar al médico formal.

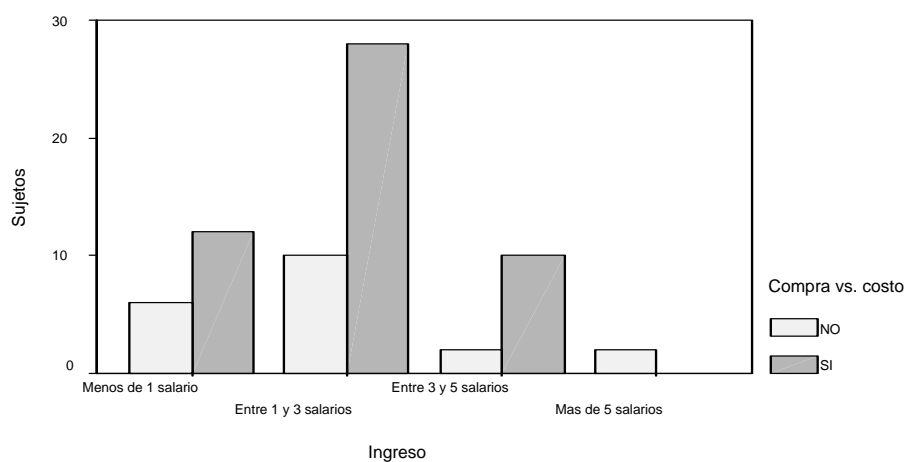
Gráfica No. 15 Compra de Medicamentos



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

De los 70 entrevistados, el porcentaje de sujetos que en algún momento habían dejado de comprar medicamentos por su costo (Gráfica No. 15) es del 40%. El 60 % de los sujetos manifestó nunca haber dejado de comprarlos; algunos dijeron que cuando el problema de salud era muy grave ellos veían el modo de comprarlos no importando si tenían que pedir prestado o vender algunas cosas para conseguir esos medicamentos.

Gráfica No. 16 Ingreso vs. Compra de medicamentos

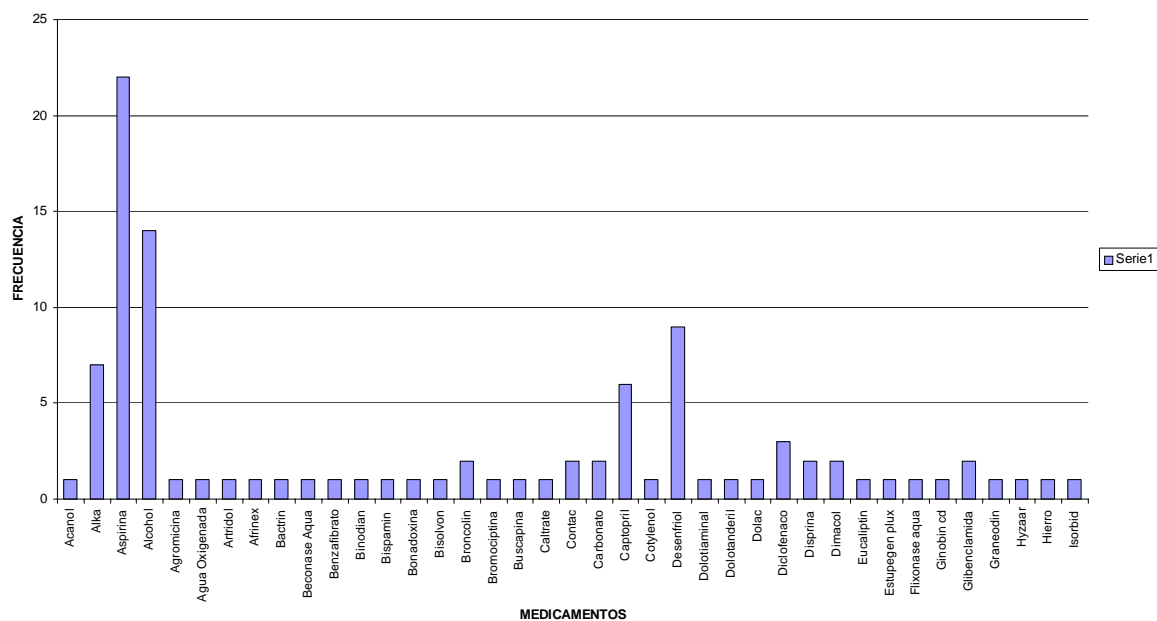


Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

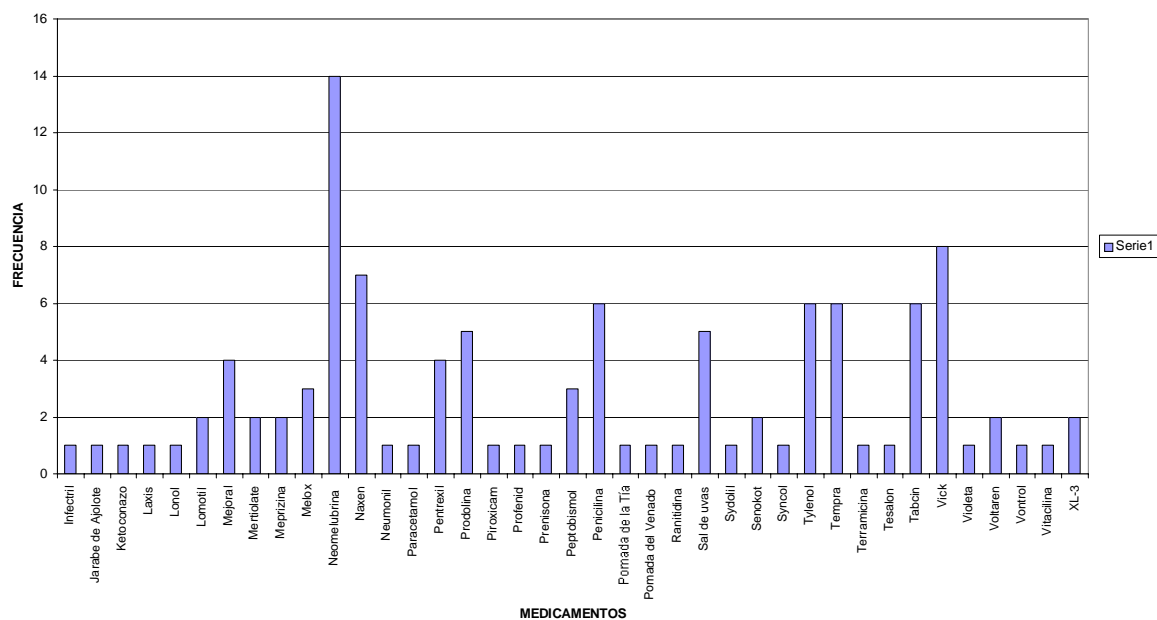
Como muestra la gráfica 16, no hay una relación fija entre el ingreso y la compra de medicamentos. Se observa que las familias con un mayor ingreso son las que cuentan con mayor acceso a la compra de los medicamentos. En otras palabras, cuando las familias tienen un mayor ingreso manifestaron no haber dejado de comprar ningún medicamento por su costo, por otra parte, las familias con menor ingreso sí manifestaron haber dejado de comprar medicamentos por no tener el dinero suficiente para hacerlo.

Gráfico No. 17 (A y B) Medicamentos usados

**USO DE MEDICAMENTOS
TABLA "A"**



**USO DE MEDICAMENTOS
Tabla "B"**



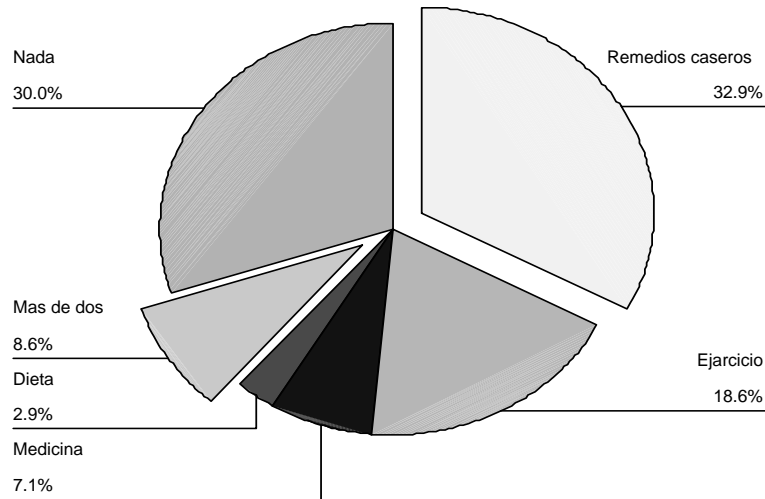
Fuente: Elaboración Propia (Mayo, 2003).

Como muestra la gráfica No. 17 se encontró un total de 78 medicamentos utilizados por los sujetos entrevistados. Los medicamentos de uso más frecuente fueron los siguientes: la “Aspirina” con el porcentaje más alto, 31.4% de los sujetos quienes la utilizan para combatir cualquier dolor, le sigue la “Neomelubrina” con el 20% al igual que el “Alcohol”; éste es usado por lo general en friegas para aminorar los dolores musculares y la “Neomelubrina” se usa para el control de temperatura o para dolores muy fuertes.

Los siguientes medicamentos usados por un porcentaje entre el 14.2% y el 7.1% de los sujetos fueron el “Captopril” que es usado para controlar problemas de presión o de corazón, el “Desenfriol” que se usa para combatir síntomas de gripe, la “Prodolina” que se utiliza para el dolor en general, la “Penicilina” para combatir la gripe o las infecciones, el “Tylenol”, “Tempra” y “Tabcin” son usados para combatir los síntomas de la gripe y el “Vick” que se usa indistintamente tanto para dolores musculares como para picaduras, raspones o síntomas gripales.

El resto de los medicamentos mostrados tienen una frecuencia de uso menor de 7.1%. Si analizamos el porcentaje de uso de los medicamentos sobrepasa al número de sujetos entrevistados, esto indica que al menos en alguna ocasión todos los sujetos han recurrido al uso de medicamentos. Es importante mencionar que aunque los sujetos no consulten directamente a un médico formal hacen uso de los medicamentos que obtienen con facilidad y sin receta médica.

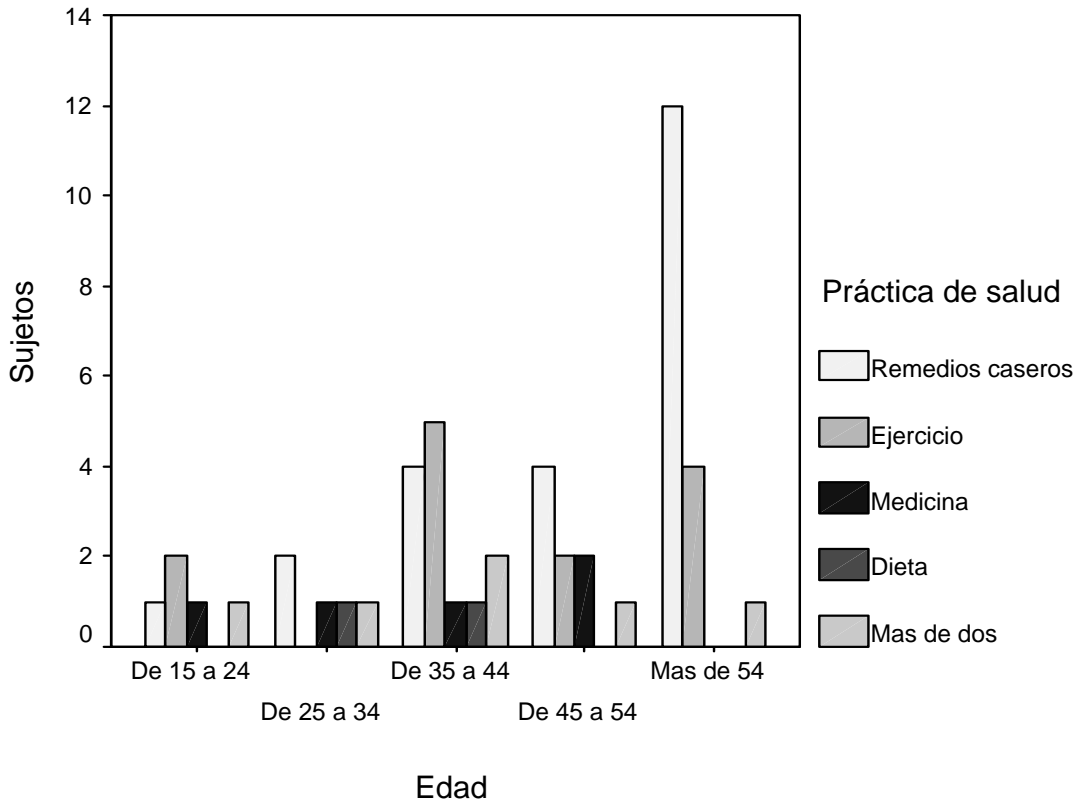
Gráfica No. 18 Práctica para mantener la Salud



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

En la gráfica No. 18 se presenta la práctica para mantener la salud. En ella se aprecia que 30% de la población manifestó no hacer nada para conservar su salud, pero encontramos que el 32.9% de la población toma remedios caseros o realiza prácticas de medicina tradicional, un 18.6% de los sujetos se ejercita, el 2.9% sigue una dieta considerada sana, el 7.1% toma medicamentos para mantenerse bien, cabe aclarar que las personas que hacen uso de algún medicamento es porque padecen alguna enfermedad crónica como la diabetes o la artritis y sólo el 8.6% realiza dos de las prácticas mencionadas.

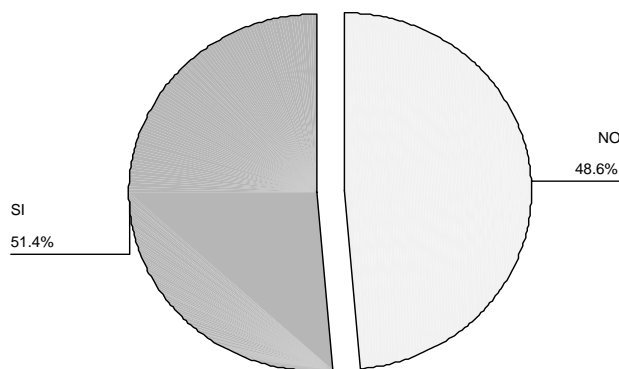
Gráfica No. 19 Edad vs. Práctica para mantener su Salud



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

Si consideramos la edad de los sujetos, vemos que el uso de los remedios caseros es más frecuente en los sujetos de mayor edad (ver gráfica No. 19). Esta gráfica nos comprueba lo manifestado por algunos sujetos que han exteriorizado que las prácticas de medicina tradicional sólo están en manos de personas mayores que son las que las siguen llevando a cabo. También revelan que estas tradiciones se están perdiendo pues las nuevas generaciones no conocen o no realizan este tipo de prácticas.

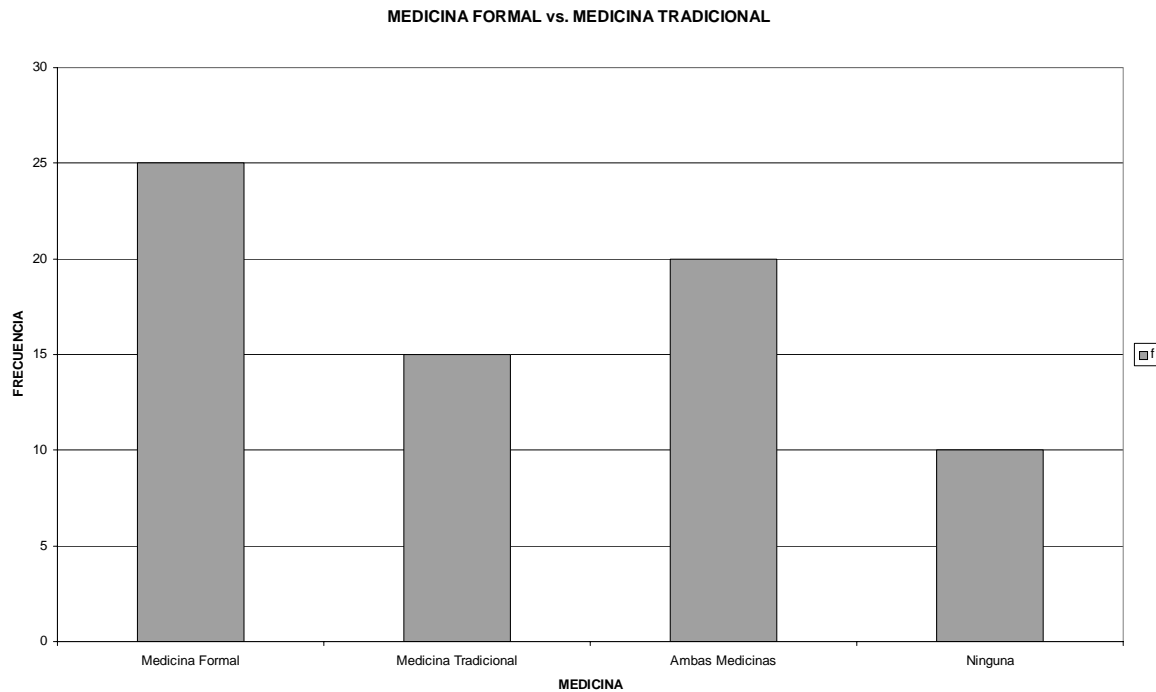
Gráfica No. 20 Asisten al Médico



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

En la gráfica No. 20, con respecto a saber si en alguna ocasión habían tenido la necesidad de asistir al médico y no lo hicieron por el costo, se observa que el 48.6% nunca había dejado de ir al médico por no tener dinero pero el 51.4% de la población sí había dejado de ir al médico por falta de recursos para la consulta y la compra de los medicamentos. Es importante señalar que los sujetos que no asisten en primera instancia al médico manifestaron también que en caso de necesidad siempre buscan primero curarse con remedios que ellos mismos conocen o que les han recomendado y que sólo de no obtener resultados era entonces que recurrían al médico.

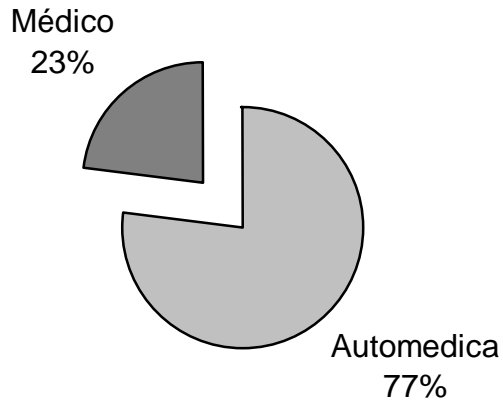
Gráfica No. 21 Medicina formal vs. Medicina tradicional



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

En la grafica No. 21 se muestra el porcentaje de los sujetos que recurren a la medicina formal y a la medicina tradicional. De los 70 sujetos entrevistados 35.7% (25 sujetos) consultan a los médicos formales, 21.4% (15 sujetos) acuden a las prácticas de la medicina tradicional, es decir, utilizan principalmente a los remedios tradicionales basados en el uso de yerbas, el 28.5% (20 sujetos) recurren a ambas prácticas de la medicina explicando que si no funciona una lo hará la otra y 14.2% (10 sujetos) dice no usar ninguna de las dos prácticas, sin embargo, ellos recurren a la automedicación por experiencias de uso de medicamentos en el pasado en casos similares o por recomendación de conocidos.

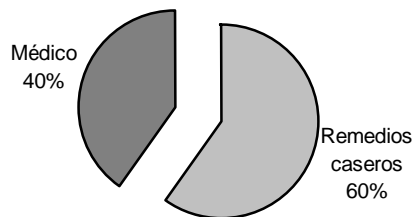
Gráfica No. 22 Médico vs. Automedicación



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

Con respecto a la forma de sanar su enfermedad, el 23% manifestó que cuando se enferman ellos recurren directamente al médico siguiendo sus indicaciones para su restablecimiento. Por otro lado, el 77% reveló que si antes ya se habían enfermado de algo similar, ellos, algún familiar o conocido recurrían a la "automedicación" y que sólo si no funcionaba o se agravaba el problema entonces era cuando decidían ir al médico. También es importante rescatar que la figura materna siempre está al frente de estas decisiones, es decir, que es la mujer quien decide qué hacer, cuándo y con quién ir en caso de que algún miembro de la familia enferme.

Gráfica No. 23 Médico vs. Remedios caseros



Fuente: Elaboración propia (Mayo, 2002).

En la gráfica No. 23 se muestra qué utilizan los sujetos para sanar la enfermedad. Encontramos que las mujeres (60%) en su mayoría son las que recurren a los remedios caseros. Complementando esta información se les preguntó ¿en dónde habían aprendido los remedios que utilizaban? y todas respondieron que los habían aprendido de otra mujer que en muchos casos era la madre o la abuela materna quien los había transmitido y en pocos casos se mencionó a la suegra. Esto nos lleva a suponer que es la mujer quien fomenta el uso de estos remedios y es ella quien lleva la responsabilidad. También se confirma que la transmisión de estos saberes se hace de generación a generación de manera informal. El resto de las mujeres recurren al médico como primera opción cuando ellas o algún miembro de su familia enferma.

Así pues, se puede observar que los resultados arrojados en la primera etapa del estudio han sido satisfactorios para el investigador. Retomando de manera general podemos resumir que:

- De las 5 poblaciones encuestadas 2 son consideradas rurales (San Agustín Calvario y San Mateo Cuanalá) y el resto se consideran zonas suburbanas (San Matías Cocoyotla, San Miguel Xoxtla y la periferia de San Pedro Cholula).
- La participación de la mujer en el estudio fue más significativa ya que ellas proporcionaron una información más rica.
- Los hombres encuestados sólo se limitaban a contestar en forma concreta las preguntas realizadas por el investigador y no permitían nada fuera de lo que se preguntó inicialmente.
- La mayor parte de los encuestados tienen sólo la primaria, y en muchos casos no se concluyó con la etapa de la educación básica.
- Los sujetos que pertenecen a las poblaciones rurales por lo general no concluyeron su educación básica, sobre todo las mujeres mayores de 40 años, sin embargo, en las poblaciones suburbanas el índice de escolaridad fue más alto ya que se encontraron sujetos que estaban por terminar su preparatoria e incluso algunos sujetos con licenciatura terminada.
- El ingreso es otra variable distintiva de las poblaciones, por ejemplo en el poblado de San Agustín Calvario y San Mateo Cuanalá el ingreso oscila entre 1 y 3 salarios mínimos y la ocupación principal es el campo o como comerciantes de productos del campo o auxiliares de limpieza en casa. En los poblados de San Miguel Xoxtla, San Matías Cocoyotla y la periferia de San

Pedro Cholula se encontró que el ingreso oscila entre 3 y 5 salarios mínimos, en estos poblados las ocupaciones cambian ya que se encontraron comerciantes con negocios propios, maquiladores, alfareros y sujetos que se emplean en las zonas urbanas.

- La salud predominante en los sujetos de la muestra fue manifestada como “buena”, se interpreta que para los sujetos sólo existen dos tipos de salud: “buena” o “mala”, para ellos no existen términos medios.
- Todos los sujetos en algún momento han tomado medicamentos, ya sea por recomendación médica o por algún conocido, este consumo es independiente de su preferencia hacia la medicina formal o tradicional.
- Se encuentra que una parte de la muestra encuestada manifiesta no recurrir a ninguna de las dos prácticas (tradicional o formal), pero se automedican.
- Los sujetos que prefieren recurrir a las prácticas de medicina tradicional en su mayoría lo hacen porque en el pasado han tenido malas experiencias con los médicos formales como por ejemplo el costo excesivo de las consultas, medicamentos y análisis solicitados, además del poco interés manifestado por los médicos.
- Los medicamentos utilizados en dos poblados fueron muy significativos por ejemplo: en San Agustín Calvario existe un uso indiscriminado del “Pentrexil”, lo toman para combatir fiebre, infecciones, dolor de garganta o estómago etc. En el poblado de San Miguel Xoxtla el medicamento utilizado con más frecuencia fue la “Neomelubrina” que es utilizada para combatir cualquier tipo de dolor y fiebre.

- Por último, el poblado que recurre más a la medicina tradicional es San Agustín Calvario. Los sujetos entrevistados en este poblado dicen primero recurrir a los remedios caseros antes de recurrir al médico. Manifiestan tenerle mucha “*fe*” a sus “*hierbas*”.